

19-10-2007

Desempolvando papeles....

Compartimos con todos ustedes una carta publicada en la GER-RUS-ARG que hace referencia a todo lo que se vivió en Las Aldeas en la Gran Aldea 2007.

Estimados todos.

Este año, desde hace unos varios meses hasta esta parte, he estado en contacto "con mis orígenes". Desde desempolvar los papeles de casa, hasta hacer revisar a mi madre todo sus archivos. Quizás me expreso mal, la realidad es que siempre estuve conectada con mis orígenes. Pero este año hice lo que nunca, me puse "en consciencia". Ojalá hoy tuviese a mi padre a mi lado, seguro que no va a poder creer que finalmente, después de tanta lucha y de tanto inculcar, sus palabras dieron frutos...es su cosecha. Recién ahora pude reencontrarme después de 10 años que no lo veo físicamente, pero está en mí.

Pero parece que a mis padres les resultó más difícil que a mí (pero es sólo apariencia): mi hijo, es decir, el nieto, hoy de 16 años, está tan o más identificado como yo...

Como a todos nosotros nos pasa, las charlas continúan de generación en generación... y lo digo mirando el pasaporte de mi abuelo, ruso de Pfeifer, Saratov...así está escrito.

El comienzo de mi llamada "consciencia", por decirle de algún modo, fue a principios de este año, no recuerdo qué mes, escribir en Google "Alemanes del Volga".... y uhhhhhhhhhhh, páginas y páginas. Esta lista*, maravillosa, el estar en aviso, en contacto, en novedad, en camino.

Pero además, otra página, una tal "caw y no sé cuánto más", a la que me acerqué, sinceramente (no hay otra forma de mi parte), con gusto , pero también desconfianza: o mejor dicho, "estar atenta a ver qué hacen, no exactamente desconfianza".

Fui, vine, hablé, intercambié opiniones desde mi simple acercamiento, y lo que realmente saqué en conclusión es: "¡Qué maravillosa obra!". ¡Hay que hacerla!. ¡Cuánta alegría hoy para nosotros, y cuánta alegría si nuestros abuelos vieran esos frutos! ¡Cuánto silencio guardado durante tantos años!. A veces me los imagino diciéndonos "viste, estuvimos, estamos, mirate, es el resultado, y pensaste que íbamos pasar nada más..." (vale para todos este singular).

Queridos todos, Hermanos, descendientes de aquellos Alemanes del Volga, valga este escrito todo mi reconocimiento para ellos del Centro Argentino Cultural Wolgadeutsche, quienes llevaron a cabo las Jornadas en el Museo de los Inmigrantes, quienes continúan a puro coraje "vox populi" lo que nuestros ancestros nos legaron. Porque yo sí lo sigo en casa, pero eso de hacerlo para todos y para que todos también lo disfrutemos, no tiene precio, es invaluable.

Les quiero comentar, que por diversos motivos de mi vida, estoy en contacto con otras comunidades, e inclusive dedico parte de mi tiempo, el que no está exigido por mi trabajo, a una actividad "ad honorem", de causa humanística, y comprometida estoy muy por ella con todos mis hermanos humanos. Por invitación privada han ido a visitar el Museo de los Inmigrantes personas de otras colectividades, y lo que quizás hoy los Alemanes del Volga veamos en algunos casos como falencia, es un logro absoluto, y la falencia está en otras inmigraciones. Esa fue la conclusión que mis amistades paisanos de otros orígenes, pero argentinos al fin, han sacado. Que la unión que han visto, más allá de cualquier efímero y mediocre desacuerdo que es normalmente humano, no la pueden lograr en sus propias comunidades. Que esa unión que sólo tiene como fronteras "el inmenso legado de la cultura" no está presente en ellos. O porque sólo se liga por religión, o porque no existe como dedicación.

Entonces, gracias por todo el esfuerzo dado desde el Centro Cultural hacia todos mis ascendientes. Por todo el esfuerzo de todos los que realizan programas radiales que emiten cultura también, en acuerdo o desacuerdo en forma, pero comulgando en el fondo. A todos sin excepciones. Y no los puedo nombrar porque seguro que no los conozco a todos.

Y gracias desde y por todos los silencios que nos antecedieron, y por los silencios de mis abuelos, y por los silencios de mis padres, fundamentalmente por el silencio de mi padre, tan fuerte ese silencio, que me permite escribir estas líneas.

Hoy me parece que ese silencio se hace voz en la difusión de una cultura, en la difusión de una identidad, la de los Alemanes del Volga también llamada de los rusos-alemanes, y personalmente pienso que está bien dicha de ambas formas, reitero, opino que se puede diferir en forma pero no en fondo, que es lo fundamental.

Y más allá de difundir una cultura, prestar el tiempo de vida propio para tal fin, es loable. Y a puro pulmón según lo que he observado.

Sábados y domingos, con dolores o sin dolores, brindado hospitalidad al visitante que es una de las tareas humanas más dignas.

LOS FELICITO, con mayúsculas.

Felicito a todos los involucrados en difundir "mis orígenes" "mi cultura", la "nuestra", la que nos une.

Son nuestras palabras, simplemente gracias.

Mirta Krenz

Federico Q. Krenz

* Hace referencia a la GER-RUS-ARG www.alemanesvolga.com.ar